# Actitudes de los profesores hacia la prevención escolar del abuso de drogas en Mallorca

AMADOR CALAFAT FAR, MIGUEL AMENGUAL MUNAR, CARLOS FARRES SNELDERS, MATILDE BORRAS RIPOLL

#### RESUMEN

Se ha realizado una encuesta a los profesores de EGB, BUP, COU y FP de Mallorca, con el fin de obtener datos para preparar programas de formación encaminados a que el profesorado pueda intervenir en programas de prevención escolar del abuso de drogas.

Las conclusiones más importantes son:

- Se observa una clara distinción por parte de los profesores entre las motivaciones para el consumo de drogas legales e ilegales de los alumnos.
- Se manifiesta un gran interés por la formación en estos temas. Aunque aqui hay que decir que, en general y hasta la fecha, es un interés que no alcanza todavía a traducirse en hechos que lo evidencien.
- El nivel de consumo manifestado es bajo, en comparación con la población general. El 24'6% de los fumadores y el 14% de los bebedores no evitan hacerio delante de sus alumnos.
- Se observa una fuerte contradicción en el grupo de profesores que no cree posible la prevención escolar entre el nivel de preparación que dicen tener, el grado de satisfacción en su trabajo, el tipo de medidas preventivas que proponen y las actividades de reciclaje que escogen.
- La comparación con los resultados de otras encuestas ofrece claras coincidencias en cuanto a las tendencias de las distintas poblaciones estudiadas.

PALABRAS CLAVE: Prevención consumo drogas, consumo drogas y educación.

#### SUMMARY

A questionaire was administered to the teachers of E.G.B., B.U.P., C.O.U. and F.P., in Mallorca, in order to get facts for prepare formation's programmes directed at that the professorship can intervene on school prevention programmes of drugs' abuse.

The conclusions most important are:

- A clear distinction was observed by the teachers among the motivations to consumption legal and illegal drugs of the pupils.
- A large interest was demostrated for the formation in this themes. In this point we must to say that generally and up to date, it is an interest not translated in facts.
- The level of consumption manifested is low, in comparison with the general population. The 24'6% of the smokers and the 14% of alcohol-drinkers not avoid do it in front of thear pupils.
- A serious contradiction was observed into group of teachers that not believe possible the school prevention among thear level preparation, the satisfactions' rank in thear work, the kind of prevention measures that they present and the activities of up-to-date course that they pick out.
- The comparation with the results of another questionaires to supply clear coincidences as for the tendency of the several studed populations.

KEY WORDS: Drug abuse prevention, and education.

Gabinet d'Informació i Prevenció de l'Abús de Drogues. Comissió de Sanitat. Consell Insular de Mallorca. Palma de Mallorca, abril, 1985.
Recibido: abril 1985.

## Introducción

Este trabajo surge como consecuencia lógica de nuestra investigación anterior (1), en donde se señala en una de sus conclusiones que: «No cabe duda de que la generalización de los cursos exigiría que fuese encargada su realización a los profesores, puesto que la diferencia a favor de los especialistas no es lo suficientemente importante para justificar el coste que generaría su intervención masiva. El papel de los especialistas, quizá, debería centrarse en la formación del profesorado, en el seguimiento y asesoramiento permanente del trabajo de los profesores y en el diseño y evaluación de las formas de intervención.» Por tanto, sí es conveniente que los profesores se hagan cargo de la prevención del abuso de drogas en la escuela, es necesario conocer previamente qué grado de interés tienen y de qué forma creen que se debe organizar esa tarea. Estos son los objetivos principales de este trabajo. Como objetivos secundarios están el conocer su nivel de información con respecto a los temas relacionados con las drogas, sus actitudes y sus comportamientos. Todo ello con el fin de que sea útil para orientar y organizar mejor los cursillos de formación del profesorado.

# Metodología

Empezamos por elaborar un cuestionario interesándonos sólo por los aspectos útiles al objetivo de preparar por una parte unos programas de formación del profesorado y, por otra, la intervención de los profesores en un programa de prevención escolar.

Posteriormente, la revisión de estudios efectuados en otros lugares, en unos casos nos permitió completar ciertos ítems., y en otros optamos por reformularlos de forma que fuese posible comparar las respuestas.

Antes de su impresión, el cuestionarlo fue analizado y discutido por numerosos profesores en activo y se incorporaron las correcciones oportunas.

Se disponía de un censo de profesores de centros públicos, pero no existe una lista semejante de profesores de los centros privados, por lo que tuvimos que crear una base de sondeo propia. El efectivo de la población se calculó como una proyección del número de profesores de centros públicos, a partir de las respectivas proporciones de centros públicos y centros privados. Se estimó que la población a estudiar podría situarse aproxi-

madamente en torno a los 6.000 profesores (cifra presumiblemente superior a la real, pero se consideró menos relevante errar por exceso que por defecto). Sobre esta base, por tanto, para asegurar con una confianza del 95'5% que el error máximo no excedería de ± 3'5%, se debía constituir una muestra con un efectivo de 719 sujetos.

Para seleccionar los sujetos de la muestra se procedió a agrupar los centros escolares por niveles de enseñanza (EGB, BUP y FP), tipo de propiedad (pública, privada, laica y privada religiosa), situación (rural, urbana), tamaño (grande, mediano o pequeño, según número de alumnos o de unidades) y sexo de los alumnos (mixtos y sólo masculinos o sólo femeninos). Se formaron así 51 grupos y de cada grupo se tomó al azar un número de centros proporcional al total del grupo. En cada centro seleccionado se entregó la encuesta al azar (a partir de la lista que facilitaba la dirección del centro) a un número de profesores proporcional al tamaño del grupo en que se clasificaba el centro. De esta forma se aseguraba que cada grupo aportase un número de profesores representativo.

El trabajo de campo se realizó a finales de mayo y primera quincena de junio de 1984. Se repartieron un total de 903 encuestas de las que se recogieron debidamente contestadas sólo 718. El resto o no fueron devueltas (pese a numerosas liamadas, visitas, etc.), o se nos devolvieron en blanco con las más diversas excusas (problemas personales, estar redactado en castellano en vez de catalán, como expresión de protesta ante el Consell o el Ministerio de Educación y Ciencia, porque se perdió la encuesta o porque no Interesaba la cuestión de las drogas, entre otras razones). Esto quiere decir que, aunque se haya recogldo un número de encuestas teóricamente suficiente, el hecho de que haya habido tantas deserciones obliga a tomar los resultados con precaución puesto que podría haberse introducido algún tipo de sesgo derivado de la autoselección de los sujetos. Con todo hemos preferido presentar los resultados tal como se han producido y tomar nota de que el 20'5% del profesorado se negó a responder esta encuesta.

Finalmente debe advertirse que, aunque la encuesta era anónima, dado lo trabajoso de su recogida, en ocasiones hubo que solicitar a algún profesor, al jefe de estudios o al director que hiciese de mediador, lo que podría haber afectado la sinceridad de algunas respuestas, por ejempio las del consumo de los encuestados.

## 3. Resultados

Los resultados de la encuesta se presentan aquí reunidos en seis grupos diferentes de datos:

- Características de la población estudiada.
- Percepción de los profesores del consumo de sus alumnos y sus motivaciones.
- Medidas preventivas más eficaces y formas de practicarias.
- Necesidades de formación del profesorado.
- Consumo de los profesores (alcohol y tabaco).
- Comportamiento con los alumnos consumidores.

Se incluyen también algunas comparaciones con los resultados de otras encuestas realizadas en Cataluña (2), Navarra (3) y Galicia (4), sobre el mismo tema y con el mismo tipo de población. Hay que decir también que algunas de las preguntas de nuestra encuesta fueron diseñadas ya con la intención de facilitar esta comparación.

## 3.1. Características de la población estudiada

El profesor es joven, el 60'7% tiene entre 19 y 35 años. Hay un 18% más de mujeres que de hombres. La mayoría están casados (64%). El 63'3% son profesores de EGB. Hay casi un 12% más de profesores de centros públicos. Más de las 3/4 partes de la muestra continuarán en el mismo centro el curso que viene y dicen encontrarse satisfechos de su trabajo.

## Percepción de los profesores del consumo de sus alumnos y sus motivaciones

Se observa una tendencia a otorgar al consumo de alcohol, tabaco y porros motivaciones no problemáticas (imitación social, 
curiosidad, diversión), mientras que los problemas personales, sociales y/o psiquiátricos son los principales motivadores del 
consumo de drogas más «duras». Llama la 
atención que esta clara división de las motivaciones coincide con la división de drogas 
legales o despenalizadas y drogas ilegales. 
El consumo de drogas legales y sus motiva-

ciones es visto de forma mucho menos dramática y como si fuese un caso radicalmente distinto, quizá por ello cuesta más, todavía, hacer entender la necesidad de su prevención (ver tabla 1).

Comparando estos resultados con los de la encuesta de J. R. VARO, encontramos elementos parecidos: la motivación más señalada para el consumo de tabaco es la imitación social; para el alcohol, la evasión de problemas; y para el porro la curiosidad. Para los hipnóticos, analgésicos y tranquilizantes, la motivación más nombrada es la de problemas psiquiátricos, mientras que para el L.S.D., heroína y cocaína se nombra como motivación más importante la evasión de problemas (como en el caso del alcohol).

Es considerado como un problema social el consumo de todas y cada una de las drogas, aunque llama la atención que casi un 30% no considera el consumo de tabaco como problema social y que el 24% tampoco considera problema social el consumo de medicamentos (ver tabla 2).

La percepción por parte de los profesores del abuso en el consumo de las diversas drogas por los alumnos es muy baja, exceptuando la de tabaco (9'5%). Por lo demás se considera alto el uso de tabaco, alcohol y porros, y relativamente importante el de medicamentos (ver tabla 3).

Si comparamos estos resultados con los obtenidos en la encuesta a alumnos hecha en el año 1981 (es de suponer que desde entonces a ahora los consumos han aumentado), sacamos la conclusión de que los profesores tienen una visión muy optimista con respecto al consumo de sus alumnos. Se consume bastante más de lo que ellos creen.

Además, hay que tener en cuenta que probablemente los profesores apliquen el criterio de adulto al concepto de abuso, sin caer en la cuenta de lo que para un adulto es uso, puede ser que para un adolescente sea abuso. El abuso no es un valor absoluto, sino que, por el contrario, está relacionado (entre otras muchas cosas) con la edad.

El 53'5% de los profesores creen que los alumnos tienen fácil o muy fácil acceso a la marihuana: el 12% al L.S.D.; el 10% a los opláceos; el 32% a las anfetaminas y más del 50% a los medicamentos (ver tabla 4).

La facilidad de obtención de las diferentes drogas por parte de los alumnos viene representada en la tabla 5.

Si comparamos los resultados de una y otra encuesta en este punto, resulta que, tal como se ve en la tabla 6, los alumnos consideran mucho más fácil la obtención de las diferentes drogas, excepto de la marihuana.

Es evidente que a mayor disponibilidad, mayor consumo. Por tanto hay que tener muy presente que sólo la educación preventiva no es suficiente para reducir el consumo, puesto que no interviene para nada en la reducción de la oferta. En el mejor de los casos, favorece la reducción de la demada.

## Medidas preventivas más eficaces y formas de practicarias

La promoción de hábitos más sanos entre la población general y la mejor información sobre drogas son consideradas, por los profesores, como las medidas preventivas más eficaces. El tercer lugar lo ocupa la prevención escolar. De todas formas, preguntados directamente sobre la conveniencia de realizar trabajos de prevención en el centro escolar, el 93% contesta afirmativamente. En la encuesta de J. R. VARO, las medidas preventivas más escogidas fueron la de la información sobre drogas en primer lugar, y los cambios en la estructura social en segundo lugar. La prevención escolar no figuraba en la encuesta como posible respuesta.

La mayoría de los profesores (53%) opina que la prevención en los centros escolares debe correr a cargo de especialistas extraños al centro, mientras que el resto se divide entre las opiniones de que la prevención sólo la deben realizar los profesores motivados (21'5%), o bien la deben realizar la mayoría de los profesores (24'1%). Se considera mayoritariamente (68%) que el programa será eficaz si es una iniciativa del centro escolar, de la misma manera que el 67% considera que el contenido y la forma de estos programas deben ser elegidos por el centro con ayuda de especialistas. La encuesta de J. R. VARO también ofrece datos coincidentes con los nuestros. En primer lugar, los encuestados dicen que la competencia de la prevención sobre drogas corresponde a los psicólogos y otros profesionales (normalmente ajenos al centro) y en segundo lugar se nombra a los profesores.

El sistema más eficaz para hacer prevención con los alumnos es, según los profesores, en primer lugar (40'6%) las actividades no específicas sobre las drogas, seguida de la información integrada dentro de las asignaturas (27%) y las conferencias o mesas redondas (22%) (ver tablas del 7 al 12).

## Necesidad de formación del profesorado

Más de la mitad de los profesores (53%) dicen que el tema de las drogas no ha sido tratado nunca en clase. Sin embargo, parece que hay un interés considerable hacia este tema por parte de los alumnos, ya que en los casos en que se ha tratado, el 71% de las veces se ha debido a la iniciativa de los alumnos y el 29% restante a la del profesorado.

La gran mayoría de los profesores (86%) dicen que los alumnos no reciben información suficiente sobre las drogas por parte suya, por tanto es lógico que a la pregunta de si piensan que es necesaria la formación del profesorado en estos temas, el 92% conteste afirmativamente. Además, sólo el 15% dice tener una formación suficiente en este campo. Hay que destacar que la principal fuente de información con respecto a las drogas son los medios de comunicación (56%).

En cuanto a las necesidades de formación que los profesores exponen en la encuesta de J. R. VARO, los datos son los siguientes:

Totalmente de acuerdo con la	
formación	79'2%
Muy de acuerdo	13'6%
Poco de acuerdo	1'8%
No puede contestar	0'9%
Poco en desacuerdo	0'5%
Muy en desacuerdo	0'5%
Totalmente en desacuerdo	1'2%
No contesta	2'3%

Es decir, la inmensa mayoría (el 92'8%) está totalmente o muy de acuerdo en entender como necesidad la formación del profesorado en la prevención del abuso de drogas. También aquí los datos son coincidentes.

De entre las alternativas propuestas para mejorar esta situación, los profesores escogen en primer lugar la de realizar cursos de capacitación (46%) y en segundo lugar la de realizar actividades supervisadas por especialistas (33%).

#### 3.5. Consumo de los profesores

Con respecto al tabaco hay un 54% de profesores que se declaran no fumadores o ex fumadores (no fumadores el 44'9%) y (ex fumadores el 9'4%), el resto se reparte entre las categorías de fumador ocasional (12%), fumador regular medio (22'5%) y fumador regular alto (11'2%). Datos coincidentes con

los del Grup de Treball sobre Drogodependencies (5) que en los profesionales de la enseñanza de Cataluña obtuvo los siguientes datos:

Fumadores	 46'7%
Ex fumadores	 15'3%
No fumadores	 38'0%

Aunque la mayoría dice fumar menos durante su horario de trabajo (88%), es importante resaltar que el 9'5% fuma igual y que el
2'7% fuma más. De la misma manera que es
muy importante tener en cuenta que hay un
24'6% que no evita fumar ante sus alumnos
(recordemos aquí que uno de los principales
factores que los profesores señalan como
motivadores del consumo de tabaco es la
imitación social). Un 26'5% dice que la sugerencia de que los profesores no fumen en el
centro no sería aceptada.

Un tercio de los encuestados no son partidarios de acciones legislativas para restringir el consumo del tabaco.

Si comparamos estos datos con los de la encuesta a los profesores gallegos de EGB (SUAREZ y DOVAL, 1984), los resultados son bastante parecidos.

El 34'8% del profesorado gallego de EGB es fumador, con una proporción de 2 a 1 a favor de los varones. Hay un 55'5% de no fumadores y un 9'7% de ex fumadores.

El 90% de los colegios gallegos prohíben fumar a los alumnos dentro de su recinto, el 3'3% lo toleran exclusivamente a los alumnos de los cursos superiores y tan sólo el 6'2% no prestan atención a este tipo de conducta.

El 63'3% de los profesores gallegos entienden que la conducta del profesor en tanto que fumador incita sensiblemente al alumno a la iniciación al consumo de tabaco. El 22'3% se muestran indecisos y el 14'4% no aceptan tal supuesto.

Según la misma encuesta, además, el 54'9% consideran oportuna una medida administrativa encaminada a prohibir al profesorado fumar ante sus alumnos. El 28% se confiesan indecisos y el 17'22% contrarios a tal medida. El 49'7% creen en la eficacia de una educación antitabaco en las escuelas. Mostrándose indecisos el 45'1% y contrarios a sus establecimiento el 5'4%. Esta educación debería ser encomendada a profesionales de la medicina en opinión del 59'8% y a los propios profesores a juicio del 40'2%.

Volviendo a nuestra encuesta, hay que decir que con respecto al alcohol, un 22% se declara abstemio y un 0'6% ex bebedor, el

resto se reparte entre bebedores ocasionales (53%), bebedores sociales (20'8%), y consumidores diarios (3'3%). De nuevo, como en el caso del tabaco, llama la atención que un 14% no evite beber delante de sus alumnos y que un 33% no se haya planteado este problema. La proporción de bebedores es superior a la que obtuvo VEGA (1983) en Barcelona, donde sólo el 54'1% de los profesores seria consumidor (con distintas frecuencias) de alcohol, mientras que el 29'5% no lo consumiría (el 16'4% no contestaron). Con todo, los resultados de una y otra encuesta contrastan con las proporcionadas por la Dirección General de Salud Pública (6). sobre la población adulta general, que proporciona los siguientes datos:

Hay que suponer por tanto que el número de bebedores es superior al hallado en nuestro estudio.

Por lo demás, tal como también se vio con el tabaco, el 25'5% no es partidario de acciones legislativas que restrinjan el consumo de bebidas alcohólicas.

#### 3.6. Comportamiento de los profesores con alumnos consumidores

En el caso de que algún alumno tuviese problemas de abuso de drogas, el 28% de los profesores avisaría a los padres y otro 28% consultaría a otros profesores conocedores del caso para encontrar entre todos una solución; en tercer lugar, un 17% trataría de solucionarlo directamente con el alumno y otro 17% informaría al director del centro.

La mayoría de los profesores (79%) creen que en el caso de que un alumno tuviera problemas relacionados con las drogas, éste preferiría consultar con un amigo consumidor de drogas y en el 24% de los casos con un amigo no consumidor de drogas.

El 74% del profesorado no es partidario de dejar fumar a los alumnos en el centro escolar.

La pregunta de si permitiría a los alumnos tomar bebidas alcohólicas en el bar del centro fue contestada de la siguiente manera:

SI	1'0%
NO	51'7%
No hay bar en el centro	
escolar	47'2%

## Datos sobre la prevención escolar y la formación del profesorado

Uno de los objetivos de este trabajo era conocer aquellos elementos que nos permitan organizar mejor las actividades del reciclaje del profesorado. Por tanto, este apartado está elaborado principalmente en base a dos variables: 1.º ¿Cree que podría hacerse prevención del abuso de drogas desde la escuela? 2.º En el supuesto de que piense que debería mejorar sus conocimientos, ¿cuál de estas opciones sería la más adecuada para usted?

- Estudiar bibliografía recomendada.
- Cursillo de capacitación.
- Realizar actividades preventivas supervisadas por especialistas.
- Otras.

En primer lugar, describiremos las características de los que sí creen que podría hacerse la prevención desde la escuela, que son el 93% de los profesores; y de los que no creen que podría hacerse la prevención desde la escuela, que son el 7% restante.

Y en segundo lugar, describiremos las diferencias más importantes entre las características de cada uno de los grupos de profesores en función de la opción de formación escogida para mejorar sus conocimientos en el tema de las drogas, es decir: estudiar bibliografía recomendada (18'6%), hacer cursillos de capacitación (45'9%), realizar actividades supervisadas por especialistas (33'1%), otras actividades (2'4%).

## Características de los profesores en función de si creen o no que podría hacerse la prevención desde la escuela

Los que si creen que podría hacerse la prevención desde la escuela (93%)

Son partidarios de las siguientes medidas, como las más eficaces, para disminuir el consumo:

Aumentar la eficacia policial.

- Tratamiento obligatorio de aquellas personas que causan problemas por su consumo de drogas.
- No legalización de drogas blandas.
- Mejorar la información de la población general.
- Cambios en las estructuras sociales.
- Consideran que los alumnos sí tienen información sobre drogas.
- No conocen alumnos que fumen porros.
- No informan a sus alumnos sobre las drogas.
- Creen que sus alumnos o no utilizan o abusan de los medicamentos.
- Consideran el cursillo o la supervisión como la opción más adecuada para su formación.

Los que no creen que podría hacerse la prevención desde la escuela (7%)

Son partidarios de las siguientes medidas, como las más eficaces, para disminuir el consumo:

- Aumentar la eficacia policial y judicial.
- La promoción de hábitos más sanos.
- Consideran que los alumnos no tienen información sobre las drogas.
- Sí conocen alumnos que fumen porros.
- Sí informan a sus alumnos sobre las drogas.
- Creen que sus alumnos usan medicamentos
- Consideran la bibliografía y otras formas no determinadas como las más indicadas para su formación.

## Características de los profesores en relación con su nivel de formación y el método de reciclaje escogido

- Los profesores que creen que sí deben formarse consideran que tienen un nivel regular o insuficiente en los temas relacionados con las drogas y su prevención.
- Los que creen que no deben formarse dicen tener un nivel suficiente.
- Los que dicen tener un nivel suficiente, escogen la bibliografía como sistema de formación.
- Los de nivel regular escogen el cursi-

llo, la supervisión y otras formas no determinadas.

## 4.3. Características de los profesores que escogen diferentes opciones para la formación en prevención de toxicomanías

Las formas más escogidas son el cursillo (45'9%) y la supervisión (33'1%), seguidas de la bibliografía (18'6%) y otras formas no específicas (2'4%).

Ya hemos visto anteriormente que la mayoría de los profesores que no creen posible hacer la prevención del abuso de drogas desde la escuela (7%) escogen como método de formación, precisamente, la bibliografía y otras formas no determinadas. Esto marca una clara diferencia en cuanto a las características de los diferentes grupos de profesores en función del método de formación escogido. Así por ejemplo, el 18% de los profesores que han escogido la bibliografía se diferencian, en su mayoría, de los otros grupos por (\*):

- Dar clases en ciclo medio y superior de EGB.
- Trabajar en centros públicos.
- Estar indiferentes, poco o nada satisfechos de su trabajo.
- Pensar que sus alumnos tienen información suficiente sobre las drogas.
- Decir que en su centro, el programa de prevención sólo podrá ser eficaz si viene impuesto por la normativa del Ministerio. Sin embargo dicen que el contenido y la forma de este programa podría ser elegido por el propio centro.
- Escoger como sistema más eficaz para la prevención en los centros escolares, las conferencias y los cursos monográficos.
- Pensar que los alumnos reciben una información suficiente sobre las drogas por parte de los profesores.
- Declararse en su mayoría no fumadores. Sin embargo, los fumadores de este grupo son los únicos que dicen fumar delante de sus alumnos.
- Pensar que debe haber un lugar en el centro para que los alumnos puedan fumar.
- Decir que permitirían a los alumnos tomar bebidas alcohólicas en el bar del centro.

Los profesores que escogen el cursillo

(45'9%) y la supervisión (33'1%) como sistemas de formación, comparten, en su mayoría, las siguientes características (\*):

- Dan clases en centros privados.
- La mayoría dice estar bastante o muy satisfecho de su trabajo, aunque hay algunos que dicen estar indiferentes o poco satisfechos. Ninguno declara estar nada satisfecho.
- No están seguros o no piensan seguir el próximo curso en el mismo centro.
- Piensan que los alumnos no tienen suficiente información sobre las drogas.
- Dicen que en su centro, el programa de prevención podría ser eficaz si surge como iniciativa del propio centro. Sin embargo, el contenido y la forma de este programa debería ser realizado por las autoridades educativas.
- El sistema más eficaz para la prevención son las actividades no específicas y la información integrada en las asignaturas.
- Dicen que los alumnos no reciben una información suficiente por parte de los profesores, con respecto a las drogas.
- No fuman delante de sus alumnos.
- Consideran que no debe haber un lugar en el centro para que los alumnos puedan fumar.
- Y no permitirían a los alumnos tomar bebidas alcohólicas en el bar del centro.
- (\*) Las características que aquí se exponen han de ser entendidas como tendencias, variando el tanto por ciento de profesores a los que pertenecen cada una de ellas.

#### Conclusiones

- Se observa una clara distinción, por parte de los profesores, entre las drogas legales e llegales, sobre todo en lo que hace referencia a las motivaciones para el consumo y a la consideración como problema social del consumo de algunas drogas. Por lo general las drogas legales reciben un trato benevolente que no facilita para nada ni la reducción del consumo, ni el retraso en las edades de inicio, y por tanto la labor preventiva.
- En cuanto a los métodos preventivos más eficaces, los profesores optan en primer

lugar por actividades dirigidas a la población general (promoción de hábitos más sanos y mejorar el nivel de información) y sólo en tercer lugar consideran la educación preventiva integrada en los centros escolares. Los dos primeros métodos son de carácter general y su puesta en marcha no está al alcance de los profesores, lo que puede significar cierta desresponsabilización del problema o un cierto apragmatismo. Es importante resaltar que la mayoría considera que para que un programa sea eficaz la iniciativa debe surgir del centro y los contenidos y las formas deben ser determinados por los especialistas. Aunque aquí cabe decir que este tipo de iniciativas no ha sido tomada todavía por demasiados centros.

- La inmensa mayoría de los profesores dice tener un gran interés por la formación y el reciclaje en la prevención de toxicomanías. Este gran interés podría estar determinado por la demanda que los alumnos hacen sobre este tema y la poca información que los profesores dicen tener sobre el mismo. Si esto fuera cierto en todos y en cada uno de los casos, la demanda de cursillos de formación para profesores debería ser muy superior a lo que es en la actualidad, lo que nos conduce a pensar que una parte de las respuestas dadas a esta cuestión concreta pertenece al grupo de «respuestas esperadas» que luego no se traducen en actos.
- Aunque el consumo de alcohol y tabaco parece ser relativamente bajo, hay que decir que las cifras de fumadores son muy parecidas a las de otras investigaciones. mientras que las de consumidores de alcohol son muy bajas en las frecuencias de consumo más altas. Es presumible, por tanto, que el número de bebedores sea de hecho superior al que ha aparecido en nuestra encuesta. Hay que destacar que el 24'6% de los fumadores no evita fumar delante de los alumnos. lo que desde el punto de vista preventivo es nefasto. Lo mismo cabe decir del 14% de consumidores de bebidas alcohólicas que no evita beber delante de sus alumnos, y del 33% que ni siquiera se ha planteado el problema.

Evidentemente, la prevención del abuso de drogas requiere, entre otras cosas, la revisión crítica de los propios comportamientos.

 1/3 de los encuestados no es partidario de acciones legislativas para restringir el consumo de tabaco. Lo mismo sucede con respecto a las bebidas alcohólicas en un 25'5% de los casos.

Cabe pensar que este fenómeno surge de

una incorrecta interpretación de los conceptos de libertad y represión, donde la ley es vivida sistemáticamente de forma autoritária, negativa y restrictiva de la libertad, y no de forma democrática, positiva y reguladora de la convivencia.

 Muy pocos profesores tienen la impresión de que sus alumnos, en caso de tener algún problema derivado del uso de drogas, acudirían a ellos en busca de ayuda, lo que no se aleja de la realidad puesto que muy pocos alumnos acudirían en busca de sus profesores en una situación así según los datos de los propios alumnos.

Desde un punto de vista preventivo es absolutamente necesario que se pueda invertir esta situación de tal manera que los profesores lleguen a tener la confianza de sus alumnos, facilitando la prevención precoz de casos problemáticos y la intervención en momentos de crisis.

 La comparación de algunas características de los profesores que consideran que podría hacerse la prevención del abuso de drogas en las escuelas con aquellos que no creen en esa posibilidad, ofrece contradicciones curiosas. Por ejemplo: los que dicen que sí a la prevención en la escuela, consideran que los alumnos tienen información sobre las drogas, no informan a los alumnos sobre estos temas, dicen no conocer a alumnos que fumen porros y consideran la supervisión como la opción más adecuada para su formación. Sin embargo, los que dicen no a la prevención escolar, consideran que los alumnos no tienen información sobre las drogas, sí informan a sus alumnos sobre estos temas, conocen a alumnos que fuman porros, consideran la bibliografía y otras formas no determinadas como las más indicadas para su formación, dicen tener un nivel de formación suficiente y por tanto no creen que deban formarle en estos temas.

Este «nivel de formación suficiente» es contradictorio con algunas de las características de este mismo grupo, por ejemplo:

- Escoger como sistema más eficaz para la prevención en los centros escolares, las conferencias y los cursos monográficos dirigidos a los alumnos. Estos métodos no son recomendados generalmente en los programas preventivos y su propuesta no suele ser hecha desde un «nivel de formación suficiente».
- Pensar que debe haber un lugar en el centro para que los alumnos puedan

fumar y decir que permitirían a los alumnos tomar bebidas alcohólicas en el bar del centro, indica una actitud poco clara con respecto a la implantación de determinadas normas que favorezcan la prevención.

Creer que los alumnos tienen información suficiente sobre las drogas y que los profesores dan información suficiente sobre estos temas es curioso, sobre todo comparando estos datos con el resto del profesorado que, a pesar de estar satisfechos en su trabajo, escoger métodos activos de formación y mantener actividades y comportamientos coherentes con la prevención, reconocen no dar información suficiente a sus alumnos y al mismo tiempo que éstos no tienen suficiente información.

Por eso pensamos que este grupo de profesores se confunde al pensar que su formación es suficiente.

 Por último señalar que las comparaciones con otras encuestas realizadas en el país con el mismo tipo de población y aproximadamente en la misma época, señalan pocas diferencias cuantitativas. Cabe señalar una gran coincidencia en las tendencias.

TABLA 1 Motivaciones de los alumnos para el consumo, según los profesores

	Initación Social	Problemas Personales	Problemus Sociales	Problemas Pulquiétricas	Rebeldie Sociel	Curloeided	Dhersión
Tabaco	91'4	29'6	21'9	12'4	20'4	80/4	52'0
Alcohol	84'8	86'2	707	3810	31'9	50'1	81'6
Portos Heroina,	727	61'4	56'0	23'1	66'6	93'4	79'2
cocaina, LSD	297	81'6	73'6	51'4	62'4	59'4	40'8
Anfetaminas	277	72'5	58'4	55'6	34'4	41'9	317
Otros medic.	28'8	887	62'3	79'3	15'5	18'6	97

TABLA 2

Consideración del consumo de diferentes drogas como problema social

	SI	NO
Tabaco	70'3	29'7
Alcohol	91'8	8'2
Porros	88'5	11'5
Otras drogas ilegales	98'3	1'7
Anfetaminas	89'0	11'0
Medicamentos	75'8	24'2

TABLA 3
Percepción del consumo de los alumnos,
según los profesores

	USO	ABUSO	NO USO
Tabaco	76'3	9'5	14'2
Alcohol	48'9	1'5	49'6
Porros	45'5	0'7	53'8
Otras drogas ilegales	4'6	0.5	95'2
Anfetaminas	6'6	0'2	93'2
Medicamentos	18'5	1'5	80'2

TABLA 4

Facilidad/dificultad de obtención de diferentes drogas por parte de los alumnos, según los profesores

	Muy fácil	Fácil	Diffeit	M. Ditiell
Marihuana	13'1	40'4	28'4	18'1
L.S.D	1'7	10'4	42'2	45'6
Cocaina	1'2	9'1	40'0	49'7
Opiáceos	1'2	9'2	28'2	51'4
Anfetaminas	4'3	28'1	44'8	22'9
Medicamentos	13'2	38'0	34'3	14'5

TABLA 5
Facilidad de obtención de las diferentes drogas
por parte de los alumnos, según los propios alumnos\*

	Muy Mail	Fácil	Diffiell	M. Diffeil	(n)
Marihuana	17'6	34'3	24'9	23'2	(289)
Heroina	2'6	13'8	42'0	41'7	(283)
L.S.D	5'0	17'0	31'9	46'1	(282)
Cocaína	3'9	16'8	35'8	43'5	(285)
Anfetaminas	14'2	46'6	28'5	10'7	(281)

\* Datos procedentes de encuesta de «Evaluación del programa de educación preventiva». (1982)

TABLA 6
Facilidad de obtención de drogas por parte de los alumnos, según los profesores y los propios alumnos.\*

#### Muy fácil y fácil obtención

	Profesores	Alumnos
Marihuana	53'5	51'9
Heroina	10'4	16'3
L.S.D	12'1	22'0
Cocaína	10'3	20'7
Anfetamines	32'4	60'8

\* Datos procedentes de encuesta de «Evaluación del programa de educación preventiva». (1982)

#### **MEDIDAS PREVENTIVAS**

#### TABLA 7 Medidas preventivas más eficaces para disminuir el abuso de drogas

	1.*	2.
Aumentar la eficacia policial y judicial	10'9	7'3
Tratamiento obligatorio de los que causan	710	1010
problemas por el abuso de drogas	7'9	12'3
Legalización de drogas blandas	1'0	1'0
Prevención escolar	17'9	15'1
Promover hábitos sanos en la población	27'4	24'4
Limitar la producción y la publicidad	3'6	5'7
Mejorar la información sobre drogas de la		
población	18'6	20'7
Plantear cambios en las estructuras		
sociales	12'7	13'4

#### TABLA 8 ¿Podría hacerse la prevención del abuso de drogas desde la escuela?

SI	 93
NO	 7

#### TABLA 9 ¿Quién puede hacerse cargo de la prevención en la escuela?

Especialistas ajenos al centro	52'9
Sólo profesores motivados	21'5
Profesores de ética y de religión	1'5
La mayoría de profesores	24'1

#### TABLA 10 ¿De qué forma puede ser más eficaz un programa preventivo?

SI	68	una	inici	ativa	del	centro	 68'4
Si	lo	impo	one e	d min	iste	rio	 31'6

#### TABLA 11

#### ¿De qué forma podría determinarse el contenido y la forma de un programa preventivo?

Podría ser elegido por el centro con ayuda de los					
especialistas					
Tendría que ser realizado por las autoridades					
educativas o sanitarias	33'1				

#### **BIBLIOGRAFIA**

- CALAFAT, A.; AMENGUAL, M.; FARRES, C.; MONSE-RRAT, M. (1984): «Eficacia de un programa de prevención sobre drogas, especialmente centrado en la toma de decisiones, según sea desarrollado por especialistas o por profesores de los alumnos.» Drogalcohol, vol. IX, núm. 3, págs. 147-169.
- VEGA, A. (1983): La droga a l'Escola. Ediciones CEAC, Barcelona.
- VARO, J. R.; URZAINQUI, M.; CORTAIRE, R. (1983): «Evaluación de la Información sobre las drogas en un grupo de profesores de E.G.B.» Drogalcohol, vol. VIII, núm. 4, págs. 175-186.
- SUAREZ, J.; DOVAL, L. (1984): «Los profesores gallegos de Educación General Básica ante el problema del tabaco», Tribuna Médica, núm. 1.049, pág. 4.
- D.G.S.P. (1984): Estudio de los hábitos de consumo de alcohol de la pobleción adulta española, Encuesta icsa, Gallup, diciembre 1980, Ministerio de Sanidad y Consumo, Madrid.
- G.T.D. (1982): Enquesta sobre el consum de drogues a Catalunya, Departament de Sanitat i Seguretat Social de la Generalitat de Catalunya, Barcelona.